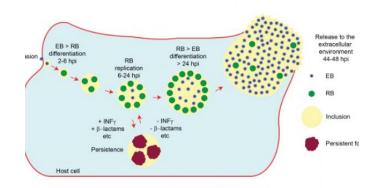




"MECANISMOS DE IDIOSINCRASIA DEL HUESPED Y TOXIGENESIS"



PRIMER SEMESTRE

SALUD PUBLICA

"1:D"

ALUMNA: POLET ALEJANDRA VÁZQUEZ LÓPEZ

CATEDRATICO:
DRA. ARELY ALEJANDRA AGUILAR

INTRODUCCIÓN

La patogenicidad y la toxogénesis son dos conceptos clave para entender cómo los microorganismos causan enfermedades en los seres humanos. La patogenicidad se refiere a la capacidad de un microorganismo para invadir un huésped y causar daño, mientras que la toxogénesis se enfoca en la producción de toxinas, que son sustancias perjudiciales liberadas por ciertos patógenos.

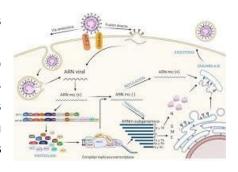
En el proceso de infección, los microorganismos activan una serie de mecanismos de patogenicidad que les permiten adherirse a las células del huésped, invadir tejidos, evadir las defensas inmunitarias y competir por los nutrientes necesarios para su supervivencia

Existen dos tipos principales de toxinas: las exotoxinas, que son secretadas activamente por bacterias y afectan funciones celulares específicas, y las endotoxinas, que son liberadas cuando bacterias Gram negativas mueren y pueden desencadenar una intensa respuesta inflamatoria. Ambos tipos de toxinas juegan un papel crucial en la severidad de las infecciones y en la forma en que las enfermedades se manifiestan.

La interacción entre los mecanismos de patogenicidad y la toxogénesis determina la gravedad de la enfermedad y su impacto en la salud pública. Al comprender cómo los patógenos utilizan estas estrategias, es posible desarrollar mejores intervenciones terapéuticas, como antibióticos, vacunas y medidas de prevención, para controlar y reducir la propagación de enfermedades infecciosas.

MARCO TEÓRICO

Los mecanismos de patogenicidad son las estrategias que utilizan los patógenos (bacterias, virus, hongos, parásitos) para invadir un organismo huésped, causar daño y evadir las defensas inmunitarias. Estos mecanismos son fundamentales para entender cómo las infecciones se desarrollan y cómo se pueden prevenir o tratar. Principales mecanismos de patogenicidad:

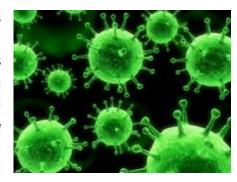


- Adherencia: Los patógenos utilizan estructuras especializadas, como fimbrias o adhesinas, para adherirse a las superficies del huésped (células epiteliales, mucosas). Esto es el primer paso crítico para establecer una infección.
- Invasión: Una vez adherido, el patógeno puede penetrar en l as células del huésped o tejidos. Algunos patógenos producen enzimas que degradan las barreras del tejido, permitiendo su invasión.
- Evasión del sistema inmunológico: Los patógenos tienen mecanismos para evadir las defensas del huésped, evitando la detección o destrucción por el sistema inmunitario.
 - Variación antigénica: Cambian sus antígenos para evitar ser reconocidos por los anticuerpos.
 - Mimetismo molecular: Imitan moléculas del huésped para pasar desapercibidos.
 - Inhibición de la fagocitosis: Algunos patógenos evitan ser fagocitados, como las bacterias con cápsulas.
 - Producción de toxinas: Algunos patógenos producen toxinas que dañan directamente las células del huésped o interfieren con las funciones fisiológicas.
 - Exotoxinas: Proteínas liberadas por bacterias que causan daño localizado o sistémico.
 - Endotoxinas: Parte de la membrana externa de bacterias Gram negativas, liberadas cuando la bacteria muere, causando inflamación.
 - Secuestro de nutrientes: Los patógenos compiten con el huésped por los nutrientes esenciales para su supervivencia.

- Formación de biopelículas: Algunos patógenos se agrupan formando biopelículas, estructuras que les permiten adherirse a superficies y protegerse de los antibióticos y del sistema inmunológico.
- Resistencia antimicrobiana: Los patógenos pueden desarrollar resistencia a los medicamentos antimicrobianos, lo que les permite sobrevivir a los tratamientos.
- Modulación del ambiente del huésped: Algunos patógenos alteran el entorno local del huésped para facilitar su propio crecimiento, como acidificar el ambiente o alterar el metabolismo celular.

Estos mecanismos permiten a los patógenos no solo establecerse en el huésped, sino también causar enfermedades y propagarse a otros individuos. La comprensión de estos mecanismos es clave para desarrollar estrategias preventivas y terapéuticas.

La toxogénesis es el proceso mediante el cual los microorganismos, especialmente las bacterias, producen toxinas que causan daño al huésped. Las toxinas son moléculas que afectan la función normal de las células o tejidos del huésped y son uno de los principales mecanismos de patogenicidad. Aspectos clave de la toxogénesis:



Tipos de toxinas

Exotoxinas:

- Son proteínas secretadas por bacterias vivas (generalmente Gram positivas) que causan daño específico o sistémico.
- o Son altamente potentes y específicas para ciertos tejidos o células.
- Pueden actuar como enzimas, perturbando funciones celulares o destruyendo componentes celulares.

Tipos de exotoxinas:

- Toxinas citolíticas: Dañan la membrana celular, causando la lisis de la célula.
- Toxinas AB: Tienen dos componentes: una subunidad (A) que es activa y otra subunidad (B) que se une a la célula del huésped para facilitar la entrada de la subunidad A.

 Superantígenos: Estimulan una respuesta inmune excesiva al activar un gran número de linfocitos T, lo que puede causar un shock tóxico.

Endotoxinas:

- Son componentes de la membrana externa de bacterias Gram negativas, específicamente el lipopolisacárido (LPS).
- Se liberan cuando la bacteria muere o se descompone.
- Causan una respuesta inflamatoria intensa, que puede llevar a fiebre, shock séptico o fallo multiorgánico.

Mecanismos de acción de las toxinas

- Daño a la membrana celular:
 - Algunas toxinas destruyen las membranas celulares del huésped, lo que lleva a la lisis celular.
- Alteración de funciones intracelulares:
 - Algunas toxinas interfieren con funciones celulares clave, como la síntesis de proteínas, la señalización celular o el transporte iónico.
- Interferencia con la respuesta inmune:
 - Algunas toxinas suprimen o sobreestimulan el sistema inmunológico, lo que permite la supervivencia del patógeno o causa daño por inflamación excesiva.

Consecuencias de la toxogénesis

- Daño tisular: Las toxinas pueden causar necrosis celular, afectando tejidos específicos o a todo el organismo.
- Respuesta inflamatoria: Las endotoxinas y algunas exotoxinas desencadenan respuestas inmunes que pueden causar fiebre, inflamación y, en casos graves, shock séptico.
- Alteraciones fisiológicas: Las toxinas pueden desestabilizar funciones vitales, como la presión sanguínea, el equilibrio de líquidos y el transporte de oxígeno.

La toxogénesis es un proceso clave en la patogenicidad de muchas bacterias y entender cómo las toxinas dañan al huésped es fundamental para el desarrollo de terapias y vacunas contra las infecciones.

CONCLUSIÓN

Los mecanismos de patogenicidad son estrategias que los patógenos emplean para invadir, causar daño y evadir las defensas del huésped. Estos incluyen adherencia, invasión, evasión inmunológica, producción de toxinas, secuestro de nutrientes, formación de biopelículas y resistencia antimicrobiana. La toxogénesis, en particular, es fundamental en el daño causado por bacterias, con exotoxinas y endotoxinas como actores principales que afectan la función celular y desencadenan respuestas inmunológicas. Comprender estos procesos es esencial para desarrollar tratamientos y estrategias preventivas contra las infecciones.